

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 6, Número 31, Marzo Abril 2005**

## Índice

Editorial: El triunfo y la figuración .....	1
Del sagrado Srimad Bhagavatam: la vaca y el toro cojo .....	3
La senda de la Virtud .....	7
Una historia Sufi .....	9
Dios hace todo para mejor .....	11
Gopala y el niño Krishna .....	13
India, el país de los hombres enamorados de Dios: enseñanzas de los Upanishads .....	17
Enseñanzas del Dhammapada .....	20

## Editorial: El triunfo y la figuración

Son innumerables los libros escritos por los intérpretes de la vida que nos hablan de redes, barcas, peces y pescadores. En la China milenaria, se cuentan por centenares, lo mismo en India, Egipto, etcétera. Se ha tomado como simbolismo a la barca, y se la ha comparado a la existencia humana, en cuyo interior navega la Conciencia Celeste, munida con la red de la sabiduría que es capaz de extraer del océano de la Gran Ilusión al pececillo del ego que sólo respira y se alimenta en sus aguas, y que está destinado a morir inexorablemente sobre los maderos de la nave. Esa extraña criatura es símbolo del hombre y el mundo. Difícilmente la criatura humana pueda alejarse del vasto océano de la materia sin considerar que esto, para él es equivalente a la desaparición y la anulación. La verdad es que esa inconmensurable cantidad de peces navegantes del océano del mundo, habitan tan sólo dentro de un espejo, son sólo reflejos, sombras, sin ningún contenido esencial. El hombre no lo sabe, su conciencia dormida no desea despertar a la comprensión de que es un mero habitante del país de los sueños. En ese mar inválido para la Vida Real, él acostumbra a levantar sus castillos de arena, a vivir entre las rocas de sus llamadas aspiraciones, y a triunfar, si puede, entre los otros peces, ya sea por su poder, su tamaño o su agresividad. Cuando la red de la sabiduría lo extrae de sus aguas, el ego no puede sobrevivir; sin embargo, el destino de la Suprema Conciencia no es otro que el de poner fin a ese espejismo de la existencia. Constantemente, y a través de los tiempos, la historia nos presenta a los “grandes triunfadores”, nos habla de los Ramésidas, de Gengis Khan, Alejandro, Napoleón, y nos dicen que fueron arquetipos políticos de la Humanidad. Junto a ellos, se encuentran los grandes artistas, músicos, poetas, etcétera. Sin embargo, es muy importante hacer que nuestra conciencia diferencie entre lo que es triunfo y lo que es figuración. Nosotros los confundimos a menudo. Ciertamente, hubieron grandes poetas y escritores que triunfaron y fueron los que, dado el nivel de sus obras estuvieron más cerca del mundo de la Esencia, estuvieron más cerca de la Luz. Como su nombre indica, “figuración”, proviene de “figura”, y toda figura es una forma, es un espejismo. Cada década en nuestro planeta aparecen aquí y allá, cantantes, actores, actrices, que se tornan famosos por sus interpretaciones, su manera de actuar. A todos ellos, a menudo, los llamamos “triunfadores”, cuando la verdad es que fueron simplemente habitantes de la morada de papel de la figuración permeable totalmente al tiempo, y que irán desapareciendo, uno tras otro, por centenares, por miles, por millones, al paso de los siglos. Es muy triste ver cuántos hombres y mujeres pierden el camino de la espiritualidad, buscando el pobre senderillo de la figuración. Ser jefe de una empresa, o un periodista de fama, o un marino poseedor de su propia nave, o un artista de renombre, o lo que fuere, requiere

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

todo su tiempo, toda su energía mental. La figuración es la apoteosis buscada, y pocas veces nos damos cuenta que la burda figuración de que hablamos es vestidura del ego, y por lo general, la muerte del Alma. El más grande de todos los triunfadores, a quien realmente viste el triunfo es el santo. Ha vencido a sus pasiones, ha derrotado a su pequeñez, a sus ambiciones mundanas, sus amores pasajeros, y se ha puesto de pie para elegir el camino que conduce a la Suprema Conciencia. En él se ha posado el ave celeste del triunfo, en tanto que en el hombre de las grandes famas que otorga la figuración, se han posado tan sólo las alas sombrías de la intrascendencia. Así pues, no debemos nunca abandonar la senda espiritual, dejando que gane en nuestro corazón el anhelo de ninguna clase de figuración. ¡Tantos fueron los hombres que transitaron por el falso camino de la popularidad, sin otro contenido que el roce de lo pasajero, tantas las criaturas humanas que sucumbieron a los abrazos mentirosos de la ilusión! Nos enseñan los Grandes Maestros que allí donde se alza la conciencia de un santo, allí se encuentra toda la paz y la bienaventuranza del mundo. Este santo, perdido tal vez, en una cueva de montaña, en una huta, en una celda conventual, nunca sabrá lo que son los flashes de fotógrafos ni periodistas, no sabrá nada sobre los spots, ni el rugido de las multitudes aclamando su canto, o su belleza como actor o modelo. En silencio, tejerá en el taller de su alma el manto que ha de cubrirlo y confortarlo, alejándolo del sufrimiento, la decadencia, el olvido de sus semejantes. Él ha hallado la Realidad, y vive ahora en el mundo de los Perfectos.

No ha conocido lo que es la figuración, no ha ido en pos de ella, y es por eso que lo han coronado las alas del triunfo, porque, como decíamos anteriormente, la figuración es una cosa, el triunfo, algo totalmente diferente, y no debemos confundirlos, porque quien toma a la figuración por triunfo, está ciego, y no puede ver, está muerto antes de morir, y luego, cuando desee retomar el camino espiritual que abandonara, ya no tendrá tiempo para hacerlo. El tiempo es la llama de una lámpara que se apaga cuando el aceite de la misma se consume. No debemos equivocarnos estas dos sendas. Poseer dinero, salir en programas televisados, ocupar media página de un diario de renombre, son harapos con los cuales se viste la figuración. El triunfo es silencioso y se arropa con las caricias de las manos de Dios. Nace en el corazón cuando perdona, cuando se desliga de toda ambición mundana, nace cuando la mente se purifica, cuando ama, cuando se entrega a los demás, porque el verdadero triunfo es en verdad el renacimiento celeste, y hacia ello apunta la criatura humana, ya desintoxicada de toda ambición y vanidad.

*Ada D. Albrecht*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del sagrado Srimad Bhagavatam: la vaca y el toro cojo**

*Traducción de Ada D. Albrecht*

Narra la historia que en remotos tiempos, cuando nació el Príncipe Parikshit —el hijo del valiente Abhimanyu—, los sabios, acercándose a Yudhistira, Rey de Hastinapura, dijeron acerca de niño:

“Él será la morada de las más elevadas virtudes. Va a honrar a los maestros espirituales, será generoso, y su gloria y su fama se extenderán por los cuatro puntos cardinales como Bharata, el hijo de Dushyanta. Su destreza en arquería será tan grande como la de Arjuna. Será tan majestuoso como los Himalayas y tan paciente como la Madre Tierra. Su coraje será como el del bondadoso Rey Bali y su devoción a Narayana igual a la de Prahlada. Aprenderá la Ciencia Sagrada del mismo Sabio Suka, el ilustre hijo de Vyasa. Su nombre será recordado sobre la Tierra tanto tiempo como el Sol y la Luna se muevan en sus órbitas”.

Luego de ser coronado, Parikshit justificó las palabras de los Rishis o Sabios. Llevó el gobierno tan bien como lo hiciera Yudhistira, el Hijo del Dios de la Justicia. Se casó con Hiravati, la hija de Uttarakumara y su hijo mayor fue el virtuoso Janamejaya.

Sin embargo, había un gran dolor en el corazón del Rey, puesto que veía la influencia de Kali (la Edad Oscura donde reina el error y el olvido de Dios), creciendo día tras día. Quería luchar contra ese terrible Kali, destruirlo y restaurar en la Tierra su pasada gloria y belleza, cuando sus abuelos regían el mundo.

Cierta vez, sobre las orillas del río Saraswati, un toro estaba hablando con una vaca. La vaca parecía muy flaca y lucía como si hubiera perdido a su ternero. Las lágrimas caían de sus ojos. El toro era lisiado y se movía con la única pierna que tenía. Él se acercó a ella y le dijo:

“¿Por qué estás llorando? ¿Por qué luces así, tan triste, como si estuvieras enferma, mi querida, como si hubiera un malestar en tu mente? Puedo notar que cierta pena inmensa está royendo tu vitalidad. ¿Estás acaso de luto por alguien que es muy querido por ti? ¿Estás llorando porque no puedes verme con mis piernas rotas? ¿O bien estás llorando al pensar que esas gentes, espiritualmente de condición inferior, van a reinar en lugar de los sabios en el futuro? ¿Estás acaso triste porque los Dioses no tendrán su parte de ofrendas en las ceremonias sagradas, puesto que estas dejarán de ser realizadas? ¡Oh Madre Tierra!, ¿estás triste acaso porque Indra, el Rey de los Devas no te humedecerá con sus lluvias de aquí en adelante? ¿Estás triste por la decadencia del Dharma (la rectitud)? ¿Estás temerosa del futuro, cuando el hombre ya no proteja más a las mujeres? ¿Cuándo los padres no sean respetados por sus hijos? ¿O porque los brahmines de nacimiento elevado tendrán que hacer trabajos de sirvientes para sus inferiores? ¿O estás acaso triste por el destino de los Hombres que se hallarán inmersos en la gratificación de sus sentidos, y porque nunca pensarán en el Señor?”

“Yo conozco por qué estás triste. El Señor ha estado contigo, y Él pudo remover el peso que te estaba hiriendo, destruyó el error que imperaba en el mundo y te liberó de todo ello, pero ahora Él se fue y Dharma (la rectitud), se fue con Él. Así, estoy seguro de la causa de tu infelicidad. El Tiempo, el gran enemigo de todos, te ha robado la gloria y así, hay pena en tu corazón, y ello es debido a tus pensamientos sobre el futuro. Dime, ¿tengo razón en lo que te digo?”

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

La Madre Tierra se dirigió con sus ojos llenos de lágrimas hacia el toro y le dijo: “Señor del Dharma, Tú sabes muy bien lo que se halla detrás de estas lágrimas mías. Tus preguntas sólo sirven para que mis heridas sangren nuevamente. Sí, el Señor me ha abandonado, y yo me encuentro llorando por Su ausencia. En el momento en que Él se fue, la justicia me abandonó, y con ella, todas las nobles cualidades de las cuales he sido hogar todos estos años. Me siento entristecida por ti y por todos aquellos que alguna vez estuvieron contigo. El Señor, quien era la Casa de todo lo que es bello, puro y hermoso, me ha abandonado, y estoy observando temerosa el progreso de Kali. En la Forma del Señor Krishna, el Señor del Universo había puesto sus queridísimos Pasos sobre mí y había caminado sobre mi suelo. Entonces yo era muy hermosa porque Él me santificaba. Me torné orgullosa, tal vez, de mi buena fortuna. Para castigarme por ello, Él me ha dejado, y ahora no sé que puedo hacer. La memoria de esos días gloriosos me hacen llorar más y más. Pero lloro en vano”.

Mientras así hablaban, un hombre malvado, vestido con ropas de guerrero se acercó a la pareja y comenzó a hostigarlos. Con un palo, trataba de quebrar en el toro la pierna única que le quedaba. El Rey Parikshit, que se encontraba cerca del lugar en su carruaje, vio la terrible escena y corrió hasta allí. Tenía su arco en una mano, y en la otra su carcaj que se hallaba lleno de flechas. La visión de la vaca trajo lágrimas a sus ojos. Con una terrible voz, se dirigió a quien los estaba hiriendo diciéndole:

“¿Cómo puedes tú tener tan baja conducta? ¿Cómo es posible que semejante injusticia tenga lugar en mi reino? ¿Es esta acaso la tierra que una vez fue gobernada por el gran Yudhisthira? ¿De dónde extraes el coraje necesario para cometer esa atrocidad mientras yo soy Rey de este país?”.

Él reconfortó a la vaca y al toro diciendo:

“Sean ustedes quienes sean, están libres de este pecador que les ha estado golpeando. Voy a matarlo. Aléjense ambos de sus miedos. Pobre toro. Dime, ¿quién cortó tus piernas?”

Dharma lo miró y le dijo:

“Es propio de un descendiente de la gran Casa de los Kurus, hablar como hablas. Eres descendiente de los grandes hombres para quien el Señor mismo tomó el rol de mensajero de la paz, el rol incluso de un auriga. En cuanto a nuestra lastimera condición, no sabemos realmente quién es el responsable. Cuando miro a mi alrededor, me desmayo ante las infinitas formas de error y el olvido de Dios que la gente está adoptando. Hay ateos que dicen: ‘Tan sólo el hombre es el amo de su destino. Los Devas ya no tienen poder e influencia directa sobre la vida de los hombres en la Tierra. Nadie gobierna al hombre, excepto su ego’. Hay algunos otros que dicen que todo se debe a la posición de los planetas. Ellos dicen que el destino y los dictados de las estrellas son sinónimos. La astrología es una forma de ateísmo, pues de acuerdo a los astrólogos todo se debe a la posición de los planetas. Otros hablan del karma y dicen que el karma es lo importante, que el karma es el responsable de todo lo que ocurre. Y hay otros que dicen que la buena y la mala fortuna son los únicos responsables de nuestra propia naturaleza y de la condición en la cual nacemos. Y también hay otros pocos, muy pocos sin embargo, que sostienen que existe un Dios que se encuentra más allá de la comprensión del pensamiento humano y que es responsable de todo cuanto acontece. Considera pues, ¡oh Rey!, toda esta visión y te darás cuenta quién es responsable por este estado de las cosas. En cuanto a mí, realmente, no lo sé”.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

El Rey consideró sus palabras por un momento y habló entonces con una sonrisa diciendo:

“Los Libros Sagrados dicen que el infierno que espera por los perpetradores de injusticias (Adharma), está hecho también para aquellos que delatan a los grandes equivocados. Una persona verdaderamente recta nunca delata a un pecador. Tú hablas palabras que son propias de una persona que conoce los matices del Dharma. Más pienso en ello, más me hallo convencido de que tú eres el mismo Dharma y nadie más. Solamente tú puedes describir tan vívidamente la falta de pureza sobre la Tierra, la cual ahora nos agobia”.

“Se ha dicho que la penitencia (tapas), la pureza (saucha), la compasión (daya) y la verdad (satya) son los cuatro pies del Dharma. El orgullo es responsable por la destrucción de tapas, mientras que la indulgencia y la arrogancia son responsables por la destrucción de saucha y daya respectivamente. Se dice que en Kali Yuga (la Edad Oscura; el ciclo cósmico presente; en el cual el olvido de Dios es mayor), la única posibilidad que tiene el Hombre para practicar el dharma es la observancia de satya (la verdad), y esta es la pierna sobre la cual te hallas parado. Este terrible Kali está tratando de matar a esa verdad y reemplazarla por la no verdad. También sé por qué la Madre Tierra está llorando. Ella compara la Edad Dorada cuando el Señor caminaba sobre su suelo, con los días por venir, plenos de pecadores que gobernarán sobre ella. Pero no tengan temor, yo mataré a Kali”, dijo Parikshit.

Entonces, el Rey arrojó su arco y sus flechas, y tomando una espada en sus manos, fue corriendo hasta Kali para darle muerte.

Entonces, Kali quitóse su disfraz y cayó a los pies del Rey implorando por misericordia. Parikshit le dijo:

“Tú sabes que ahora que has caído a mis pies no te castigaré. He nacido en la familia del glorioso Arjuna y jamás herimos a nadie que nos suplique por algo. Pero tú eres una muy amada súbdita de Adharma (el error) y así, yo te exijo que no permanezcas aquí por más tiempo; no debes existir en el país donde yo gobierno; no puedo tolerar tu presencia. Si te doy la oportunidad de permanecer aquí, tus muchos compañeros te seguirán, y estos son: la avaricia, la falsedad, el robo, la no rectitud, la hipocresía, las discusiones y las guerras, en fin, todo lo que es feo y odioso. No deseo que permanezcas en mi reino”.

Temblando con temor, Kali dijo:

“Mi Señor, la Tierra entera es regida por ti. Si tú me echas de ella, ¿dónde puedo ir yo? Dios ha creado lo bueno y también ha creado lo malo, que es sólo la sombra de lo bueno. Tengo que existir en algún lugar puesto que yo también he sido creada por el Señor. Dime pues, a dónde debo dirigirme y te obedeceré”.

El rey pensó detenidamente sobre estas palabras y entonces le respondió:

“Lo que tú dices es cierto. Puedes ir y prosperar donde el Nombre del Señor se halla olvidado. Puedes ir y permanecer allí donde habitan el juego, la bebida, la lujuria y el deseo”.

Kali le dijo:

“Tan sólo señálame un lugar donde todo esto se halle presente e iré rápidamente hacia él”.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

“El dinero”, dijo el Rey. “El dinero propaga la avaricia, la mentira, la arrogancia, la lujuria, la rudeza y el odio. Estos seis lugares, y el dinero, serán donde se te permita vivir”.

Kali se marchó hacia donde se le señalaba para establecer su morada. Esto es por lo cual los Grandes Sabios dicen que la lujuria y el dinero son los dos grandes enemigos que esperan para destruir a la criatura humana.

Estas palabras pronunciadas por Kali merecen ser estudiadas. Kali dijo que ella fue también creada por el Señor y que por lo tanto, hay un propósito detrás de su creación. Kali fue hecha para vivir en lugares donde los pensamientos del Señor están ausentes, donde el Señor mismo es olvidado. Por eso, la reina Kunti dijo en una ocasión: “Danos Señor, desgracias todo el tiempo, así podremos recordarte constantemente”. El Hombre se pierde en el goce de los placeres mundanos. Si adquiere éxito en su vida, considera que ese éxito fue logrado por él mismo, y no gracias a su buena fortuna. Pero, sin embargo, cuando él está en problemas, cuando se halla preocupado, entonces la mente se torna flexible. El sufrimiento ablanda el corazón endurecido del ego. Cuando algo es adquirido, el ego sale afuera y toma todo el crédito de lo conquistado. Pero, cuando hay un error, una caída, el ego es empujado hacia abajo y hace su aparición humildemente. El ego se somete en forma completa y admite su derrota, y el Señor, que se halla siempre presente en el corazón, pero que había sido cubierto por el misterioso poder de la mente de velar la Realidad, puede resplandecer maravillosamente. Es solamente cuando uno se encuentra en problemas que el pensamiento del Señor llega a la mente, y tal vez Kali sabía esto cuando dijo que había un propósito en la creación. La gente caminará con pasos equivocados y se olvidará completamente del Señor, y Kali los ayudará a que esto ocurra. Pero, sin embargo, lo que se halla detrás de todo esto es la salvación de las almas. Cuando ellas están heridas y doloridas, entonces los Hombres tornan sus mentes hacia el Señor y son salvos. Esto es lo que Kali quiso expresar cuando dijo: “El mal es la sombra del bien”.

*Fin*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **La senda de la Virtud**

*Compilado por Claudio Dossetti*

Las siguientes son breves sentencias de Grandes Maestros acerca del Camino Espiritual.

“Soy esencia divina; no tengo ni alegrías ni sufrimientos; no aspiro ni renuncio a nada; soy azul, amarillo, blanco; estoy en la hierba, en las hojas, en los árboles y en las flores; soy la colina, los ríos, los valles y las cumbres. Soy la esencia de todo. Cuando toda imaginación y todo sentimiento han desaparecido, entonces soy la Realidad Trascendente: Dios”.

Valmiki - Laghu Yoga Vashistha

\* \* \*

“Realiza los más perseverantes esfuerzos para expulsar de tu mente las imágenes del mundo y atraviesa el peligroso océano de la aflicción que es el mundo, en la segura embarcación de tus virtudes”.

“Hasta que no conozcas la Verdad, no podrás alcanzar la paz de tu mente, y mientras no poseas la quietud mental, te hallas excluido del conocimiento de la Verdad. Mientras no elimines los deseos terrenos no alcanzarás la luz de la Verdad. El control de la mente y el abandono de los deseos constituyen conjuntamente el acceso a la beatitud espiritual que no se puede realizar si se realizan por separado. Conságrate a tus meditaciones y al bien de todos los seres vivos”.

Valmiki - Laghu Yoga Vashistha

\* \* \*

“Un sabio Yogi, a través del esfuerzo y el auto-perfeccionamiento acompañado de la Devoción, llega a ser divino, puro, poseedor de alegría interior y el eterno compañero del Alma. Así, él alcanza a Dios, el Soporte de todas las criaturas y el Objeto de Conocimiento de los Sabios”.

Samaveda, Uttararchika

“En materia espiritual todo lo que no está iluminado por la pura luz de la humildad está oscurecido por el humo del orgullo”.

Macario de Optina

\* \* \*

“La eterna vigilancia es el precio de la real libertad”.

Tukaram

\* \* \*

“En la verdadera obediencia, no debe encontrarse un sentimiento tal como: 'yo quiero tal cosa, o esto, o aquello', sino una renuncia completa a lo propio. Este es el motivo de que la mejor plegaria que pueda hacer el hombre, no sea, por ejemplo: 'dame la Vida Eterna', sino, 'Señor, dame lo que Tú quieras’”.

Meister Eckhart - Los Tratados

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

“La mente requiere el aguijón de una vigilancia lúcida, día tras día, sin pausas”. Tukaram \* \* \* “Sin la vigilancia sobre nuestra mente es imposible obtener la paz interior”. Silvano del Monte Athos \* \* \* “Una nube cubrió el Sol y todo quedó a oscuras. Así mi alma pierde la Gracia por un pensamiento orgulloso y queda cubierta por la oscuridad. Por un pensamiento humilde la Gracia vuelve. Lo he experimentado en mí mismo”. Silvano del Monte Athos \* \* \* “Toda la humana miseria es la consecuencia del orgullo, sólo la humildad es el camino de la alegría, la puerta de la unión bienaventurada: la intimidad con Dios”. Macario de Optina \* \* \* “Actúa con la mayor grandeza quien realiza las acciones tal como se presentan ante él, le proporcionen o no alegría, sin temer ni desear su efecto”. “Cumple bien su función quien realiza sus deberes sin complicación ni aprensión y mantiene una actitud reservada y la pureza de su corazón, sin verse manchado por el egoísmo o la envidia”. Valmiki - Laghu Yoga Vashistha

\* \* \*

“Al que anda en compañía de necios se le hace largo el camino; la compañía de los necios, como la de un enemigo, se hace siempre penosa; el ir en compañía de un sabio es un placer, como el de encontrarse con seres queridos”.

“Por lo tanto, es un deber seguir al hombre sabio, al inteligente, al hombre docto, al que es muy sufrido, al que cumple sus deberes, al escogido; es un deber el seguir a un hombre así, bueno y sabio, como la luna sigue la senda de las estrellas”.

Budha - Dhammapada, XV, 11-12

\* \* \*



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Una historia Sufi

El gran místico del Islam, Jalaluddin Rumi, nos narra la siguiente historia acerca de la importancia del contentamiento en el Camino Espiritual

Había un Maestro sufi que tenía varios seguidores y discípulo, muchos de los cuales eran árabes pobres pero muy devotos de su maestro. Uno de ellos vino temprano por la mañana a rendir homenaje a su maestro. El maestro preguntó:

“¿Cómo estás, mi querido muchacho?”.

“Maestro, estoy viviendo en el infierno.”

“¿Cuál es el problema contigo?”.

“Tengo solamente un cuarto muy pequeño donde vive mi familia, mi esposa y dos niños. Allí también cocino. Tengo un camello que rebuzna continuamente y un perro que ladra toda la noche. No podemos dormir. Imagina nuestra condición. ¿No crees, Maestro, que esto es verdaderamente el infierno?”.

El maestro dijo: “Ningún problema, yo puedo solucionar esta dificultad”.

La obediencia de los discípulos al maestro era sorprendente, especialmente en la antigüedad, tanto que ni discutían con el Maestro. Aunque sus sugerencias parecieran graciosas, irracionales y muchas veces inusuales, la devoción y sumisión al Maestro sobrepasaba lo racional. El Maestro le dijo al discípulo:

“Esta noche ata al perro dentro del cuarto cuando te vayas a dormir”.

El hombre no podía entender qué clase de solución era ésta, pero, la obediencia es la obediencia. El perro dentro del cuarto ladró más y se pasó la noche aullando. Nadie pudo dormir ni un segundo siquiera. El discípulo fue a la casa del Maestro a la mañana siguiente y le dijo:

“No puedo decir nada. Es peor que el mismo infierno. El perro no nos dejó dormir”.

“Hay una solución para eso. ¿Tú tienes un camello? Ponlo adentro.”

El hombre pensó: “¿Qué es esto?, ¿sobreviviré?”. Pero, un Maestro es un Maestro y no cuestionó nada al respecto. Ató el camello en el cuarto. No había ni lugar para sentarse. El camello ocupaba todo el lugar, dando patadas y brincos y el perro ladraba también, el hogar chispeaba mucho, los niños lloraban, la mujer estaba de pie y él sentado.

A la mañana siguiente fue a a ver al Maestro, y dijo:

“No puedo hablar, Maestro. Me voy a morir. Creo que es mi último día. Yo pensé que era el infierno pero es peor que el infierno”.

“Encontraré la solución para ello”, dijo el Maestro. “Ata al camello afuera y pon también al perro afuera.”

Esa noche, el hombre durmió bien –sin ruido ni molestias de ninguna clase. A la mañana siguiente fue nuevamente a ver al Maestro y éste le preguntó: “¿Cómo estás?”.

“¡Es el cielo, el cielo!”, respondió el hombre.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

“¿El cielo? ¡He! Viniste a mí al principio diciendo que era el infierno. ¿Cómo es que ahora se convirtió en el cielo?”, respondió el Maestro. “Nunca protestes.”

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Dios hace todo para mejor**

Todo le parece continuamente nuevo a aquel que vive en la simplicidad del momento, fresco, delicioso, regocijante, maravillosamente desconocido.

El místico comienza a disfrutar todo el universo, a deleitarse con las mas pequeñas experiencias agradables o dolorosas, como si saboreara una golosina muy exquisita y diversa. A sus ojos, jamás nada puede ser mejor o mas perfecto de lo que es, estando Dios siempre al centro de lo que vive, en el preciso momento en que vive.

Para expresar este sentimiento, los hindúes acostumbran decir: “Dios hace todo para mejor”.

Una historia popular ilustra bien tal actitud:

“Un monarca tenía un ministro célebre por su sabiduría y desde lejos venían a consultarlo. A todos aquellos que en la desgracia y la aflicción le pedían consejo y consuelo, invariablemente les decía: “Dios hace todo para mejor”.

Un día, el rey llevó a su ministro a cazar a la jungla. Al lacear una fiera, el soberano y su favorito se alejaron de la comitiva real terminando por extraviarse en el corazón del bosque inmenso.

Al mediodía, el calor se hizo insoportable. Desesperado y hambriento, el rey se sumió en el desconsuelo bajo la sombra de un árbol.

Ministro -gimió-mis fuerzas se acaban y tengo un hambre horrible. Intenta buscarme algo de comer.

El ministro fue a recoger frutas que le ofreció a su amo, pero éste, en un acceso de febril glotonería, hizo un mal movimiento con su cuchillo y se cortó un dedo.

¡Ay, cómo me duele, ministro! ¡Qué dolor!, gritó apretándose el dedo cortado, que sangraba.

El otro se contentó con decirle muy tranquilo: “Dios hace todo para mejor”.

Tales palabras exasperaron al rey, que ya estaba furioso por el contratiempo. Loco de rabia, se abalanzó sobre el ministro y lo hizo rodar a punta de golpes, mientras aullaba: “¡Cretino miserable! ¡Estoy harto de tu filosofía! Estoy padeciendo los peores sufrimientos y lo único que sabes decirme como consuelo es: ‘¡Dios hace todo para mejor!’ ¡Vete al diablo! ¡No quiero verte nunca más ni oír hablar de ti!”

El ministro se retiró de inmediato, repitiendo muy tranquilo: “Dios hace todo para mejor”.

Solo, el monarca se confeccionó un vendaje con un trozo de su túnica, en medio de amargos pensamientos.

De pronto, dos robustos mozos surgieron entre la espesura precipitándose sobre él y lo ataron con rapidez. El rey no estaba en condiciones de batirse, y los hombres eran verdaderos colosos.

¿Cuáles son vuestras intenciones? ¿Qué queréis de mí?, preguntó el soberano aterrado.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Te ofreceremos en sacrificio a nuestra Diosa Kali. Todos los años, en esta fecha, acostumbramos a rendirle un homenaje así. Y, justamente, buscábamos una víctima adecuada, cuando un azar propicio nos guió hasta ti.

¡Esto es imposible!, protestó el cautivo, horrorizado. ¡Vosotros no sabéis frente a quién estáis! ¡Soy el rey de este país! ¡Soltadme!

¡Ah, qué bien!, -exclamaron los dos gigantes. Nuestra venerada Madre Kali estará muy contenta cuando vea qué importante personaje le ofreceremos este año. Y ahora, ¡vamos! ¡Síguenos! Cualquier resistencia será inútil.

El monarca, aterrado, fue arrastrado hasta el templo de la diosa y depositado sobre el altar. El sacerdote se aprestaba a levantar su puñal, cuando reparó en el vendaje aún ensangrentado que tenía la víctima. Después de constatar que al rey le faltaba un pedazo de dedo, lo hizo liberar de inmediato, diciendo: “Este individuo no es digno de nuestra gran diosa. Debemos ofrecerle a Kali un hombre entero, bien constituido. Este de nada sirve. ¡Que se vaya!”

El rey se fue rápidamente, feliz de haber escapado a una suerte tan funesta. Y se puso a recordar las palabras de su ministro: “Dios hace todo para mejor”. ¿Acaso en esos momentos no estaría despedazado en el altar de Kali, si no se hubiera cortado un dedo a causa de una infeliz distracción?

Reprochándose, en verdad, la forma de cómo había insultado y golpeado a su consejero, recorrió el bosque llamando al ministro para reparar la injusticia con rapidez. Por fin, descubrió al sabio, que meditaba en un claro del bosque. El rey lo abrazó llorando, mientras le suplicaba perdón por su error. Luego, le contó su aventura y cómo los adoradores de Kali lo habían libertado gracias a su mutilación.

Señor, nada tengo que perdonarle -dijo el ministro-y usted no me ha ofendido. Al contrario, soy yo quien le debo la vida. Si usted no me hubiera echado, también habría sido capturado y los devotos de la diosa me hubiesen inmolado a mí en su lugar, porque mi cuerpo está intacto. De modo que, en verdad, “Dios hace todo para mejor”.

*Del libro Los Locos por Dios de P. Ravignat*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Gopala y el niño Krishna**

Una historia hindú

Antes que nada debo decirles que Gopala tenía la mejor madre que jamás haya vivido. Su padre también había sido un hombre bueno. Nunca deseó el dinero. Todo lo que había deseado era ser bueno y leer los libros sagrados, aprendiendo todas las cosas hermosas que podía y enseñándoselas a otras personas. La gente de la aldea lo consideraba un santo, y le dieron un pequeño campo en el cual podía cultivar; también había cerca de su casa una porción de terreno que producía frutas y vegetales y esto había sido siempre suficiente para él. Cierta día, el padre de Gopal enfermó gravemente. Los médicos no pudieron hallar cura para su mal. Moriría en poco tiempo. Cuando agonizaba dijo a su esposa: “Bienamada, no estoy muy preocupado por ti y por Gopala. Se que nuestro Señor Mismo los cuidará. Además, el campo te dará alimentos y nuestros bondadosos vecinos trabajarán en el jardín para ustedes, para que tengan comida”. Y la madre dijo: “Muy cierto, esposo mío. No te preocupes por nosotros. Estaremos bien”. Así lo animó con todas sus fuerzas para que pudiera morir en paz, concentrando todos sus pensamientos en Dios.

Y cuando todo terminó, los vecinos se acercaron y cargaron el cuerpo poniéndolo sobre una pila de leña, la que encendieron con paja y así se quemó hasta que quedaron solamente unas pocas cenizas. Entonces las arrojaron al río, y ese fue el fin del padre de Gopala.

Así, ahora, el niño y su madre vivían solos en el bosque y la única cosa que ella esperaba era el día en que ella también pudiera morir y reunirse con su marido. Pero quería estar bien segura de tener el permiso para reunirse con él. Entonces dijo muchas, muchas plegarias trató de ser trabajadora y bondadosa. Los vecinos fueron verdaderamente amables. El grano fue segado y cosechado junto con el de la aldea y también vinieron a ayudarle con el jardín, por lo que siempre había comida suficiente.

El tiempo pasó y cuando Gopala tenía cuatro o cinco años, su madre creyó que era tiempo de que fuera a la escuela. Sólo que antes de eso, debería tener ropas nuevas y una pequeña estera para llevar bajo su brazo y desenrollarla para sentarse sobre ella; y dentro de la alfombra, algunas hojas de palmera como cuaderno y una cartuchera con un tintero y algunas puntas de caña. Por ahora no necesitaría una pizarra, ya que los niños pequeños hacían sus primeras letras y números en arena esparcida en el suelo utilizando sus pequeños dedos. ¡Ojalá pudieran ver las ropas que él deseaba! ¡Pobre pequeño Gopala! La India es un país tan caluroso que un niño apenas necesita dos largos trozos de algodón. Uno, llamado el Chaddar, es puesto sobre el hombro izquierdo como un chal. Y el otro, el Dhoti, está cruzado debajo de la cintura.

Por supuesto que todo costaba poco dinero, pero para la pobre madre parecía demasiado y tuvo que trabajar duro durante muchos días en su rueca para ganar esa cantidad.

Finalmente todo estuvo listo y, eligiendo cuidadosamente un día, bendijo a su pequeño hijo y se paró en la puerta de la choza para verlo caminar por el sendero del bosque hacia su primera clase.

Gopala caminó y caminó. El sendero parecía muy largo y comenzaba a preguntarse si se había perdido, cuando por último vio la aldea y a un montón de otros

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

niños yendo hacia la escuela. Entonces se olvidó que había estado un poco asustado, se apuró para alcanzar a los otros y se presentó a clase.

Fue un largo y delicioso día. Cuando las clases terminaron, se quedó jugando con los otros niños y cuando por último se preparó para marchar hacia su casa, era casi de noche y podía oír el rugido de las bestias salvajes. Finalmente estaba tan asustado que no supo qué hacer y comenzó a correr y correr y no se detuvo hasta que estuvo en los brazos de su madre.

A la mañana siguiente no quiso ir a la escuela. “Pero”, dijo su madre, “ayer pasaste un día tan feliz, hijo mío, y, ¡aprendiste cosas hermosas! Dijiste que te gustaron las lecciones. ¿Por qué no deseas ir hoy?”.

“La escuela está bien, madre”, contestó, “pero tengo miedo de ir solo a través del bosque.”

Y se quedó parado allí, muy avergonzado. Pero, ¿cómo piensan que se sintió su madre? Oh, un dolor tan terrible apareció en su corazón porque era demasiado pobre para enviar a alguien para que acompañara al niño. Esto duró sólo unos minutos y luego recordó al Señor Krishna. Ella era uno de los devotos que Lo adoraban como a un niñopequeño, casi un bebé, y ella había bautizado a su propio pequeño como Él, ya que la palabra Gopala quiere decir “Vaquero”.

Entonces le contó una historia a su muchachito. Ella dijo: “Sabrás, mi niño, que en estos bosques vive otro hijo mío también llamado Gopala. Él cuida vacas allá en el bosque. Siempre está en algún lugar, cerca del camino y si lo llamas: ‘Oh, Hermano Krishna, ven conmigo a la escuela!’, Él vendrá y cuidará de ti y entonces ya no estarás asustado, ¿no es cierto?”.

Y Gopala dijo: “¿Es cierto verdaderamente que mi Hermano vendrá y cuidará de mí?”.

Y su madre dijo: “Si, es verdad tan cierto como que tú eres el hijo de Dios y de que Él te ama”.

“Adiós, madre”, dijo Gopala, “me gusta ir a la escuela.”

Se alejó valientemente pero un poco más adelante el camino del bosque estaba algo oscuro y comenzó a sentir temor nuevamente. Podía oír a su propio corazón latiendo: tic-tac, tic-tac. Y entonces gritó: “Oh Hermano Krishna, Hermano Krishna, ¡ven y juega conmigo!”.

Primero los matorrales comenzaron a crujir, luego se abrieron y entre ellos apreció la cabeza de un muchacho con una pequeña corona de oro que tenía una pluma de pavo real. Luego el muchacho saltó, tomó la mano del niño y jugaron todo el camino hasta la escuela.

Cuando llegaron cerca de la aldea, el joven Krishna le dijo a su pequeño hermano que Lo llamara nuevamente cuando regresara a su casa y regresó junto a sus vacas.

Había algo tan agradable en ese muchacho, era tan divertido y al mismo tiempo era tan amable y gentil y fuerte, que Gopala llegó a amarlo como nunca antes había amado a nadie.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Y así, día tras día, le contó a su madre todo al respecto y no había palabras para expresar su gratitud. Pero no estaba para nada sorprendida. Le parecía completamente natural que el Niño Krishna consolara el corazón de una madre.

Y así pasó el tiempo. Y luego algo sucedió. El director de la escuela anunció que debía dar una fiesta.

Y esa noche Gopala le dice a su madre, al igual que otros por supuesto: “Madre, mañana es la fiesta de nuestro noble maestro. ¿Qué le puedo llevar?”.

Una vez más las palabras del niño hicieron sentir triste a su madre por un momento. Ella sabía que no era lo suficientemente rica como para darle algo al niño para llevar a su maestro. Pero esto fue solo por un momento, y luego se animó nuevamente al pensar en el Niño Krishna y supo que Él los ayudaría.

“No puedo darte nada para que le lleves a tu maestro pero cuando vayas a la escuela en la mañana, pídele algo a tu Hermano en el bosque”, le dijo ella.

Así, en la mañana, Gopala y el Niño Pastor jugaron durante todo el trayecto hasta la escuela, y justo cuando Él se alejaba, Gopala le dijo: “Oh Hermano, casi me olvido. ¿Me puedes dar algo para mi maestro? Hoy va a dar una fiesta”.

“¿Qué te puedo dar si no soy más que un pobre Pastor? Oh, ya sé”, y se fue corriendo y enseguida volvió con un pequeño recipiente con leche agria. En India se come la parte espesa de la leche agria, a la que llaman cuajada. Y dijo: “Esto es todo lo que puedo darte, Gopala. Es solamente la ofrenda de un pobre Pastor. Pero dásela a tu maestro”.

Gopala pensó que era un hermoso regalo, más aún porque provenía de su amigo del bosque. Se apresuró a llegar a la casa de su maestro y se paró esperando ansiosamente detrás de la multitud de niños, todos entregando lo que habían traído. Muchas y variadas eran las ofrendas y nadie prestó atención siquiera al regalo del niño sin padre.

Esta indiferencia fue descorazonadora y las lágrimas se agolparon en los ojos de Gopala cuando, por un repentino golpe de suerte, su maestro posó su mirada sobre él. Tomó el minúsculo cuenco de cuajada de sus manos y lo vertió en un gran recipiente y, para su sorpresa, el cuenco se llenó nuevamente. Y así continuó mientras que el cuenco se llenaba más rápido de lo que él podía vaciarlo. Entonces el maestro les dio cuajada a todos para que comieran y siguió vertiendo y vertiendo, pero el pequeño cuenco aún estaba lleno. Todos dijeron: “¿Qué significa esto?”. Y Gopala, tan sorprendido como los demás, entendió por primera vez quién era su Hermano del bosque. Nunca hasta ese momento se hubiera imaginado que el Mismo Niño Krishna había venido a jugar con él. Entonces cuando el maestro se volvió hacia él y le preguntó: “¿De dónde sacaste esta cuajada?”, correspondía que le contestara: “La conseguí en el bosque, me la dio mi Hermano, el Pastor”.

“¿Quién es él?”.

“Alguien que viene y juega conmigo cuando vengo a la escuela”, dijo Gopala. “Usa una corona sobre Su cabeza con una pluma de pavo real y lleva una flauta en Sumano. Cuando llego a la escuela, Él regresa y atiende a sus vacas y, cuando voy de regreso a casa, Él viene nuevamente a jugar conmigo.”

“¿Me puedes enseñar a tu Hermano en el bosque?”.

“Si viene conmigo, Señor, lo puedo llamar.”

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Así tomados de la mano el maestro y Gopala se fueron juntos por el sendero.

En el lugar habitual el niño gritó: “¡Hermano Pastor! ¡Hermano Pastor! ¿Vienes?”. Pero ninguna voz le contestó. Gopala no sabía qué hacer; entonces vio una mirada de duda en la cara de su maestro por lo que gritó nuevamente: “Oh Hermano Krishna, si no vienes pensarán que no digo la verdad”.

Entonces llegó una voz, como si llegara de muy lejos dentro del bosque: “No, pequeño, no a todos puedo mostrar Mi Rostro. Tu maestro aún debe esperar. Tan sólo aquellos cuyo corazón es puro y limpio, y en quienes mora el Amor a Dios, pueden verMe co tú Me has visto. Vé feliz por la senda de la Vida, siempre estuve junto a ti”.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **India, el país de los hombres enamorados de Dios: enseñanzas de los Upanishads**

*Por Pablo Mestre*

Continuamos, en esta ocasión, brindando algunas de las enseñanzas de los Upanishads, antiguos textos hindúes poseedores de la más elevada filosofía espiritual.

Leámoslas con atención, y meditemos en ellas.

Mayor que todo es Brahman, el Supremo, el Infinito. Él reside en el misterio de todos los seres. Su inmensidad traspasa los límites de lo grande y de lo pequeño, y nada hay que le sobrepase en grandeza. Dios es, en verdad, el universo entero; lo que fue, lo que es, lo que será y aún más allá. Él es el Dios de la vida inmortal y de toda la vida.

Oculto en el corazón de todos los seres yace el Espíritu, el propio Ser; más pequeño que el átomo más ínfimo, mayor que los inmensos espacios.

Hay dos aves, amigas gratas, que moran en el mismo árbol. La una come de los frutos del árbol; la otra mira en silencio. Es la primera el alma humana que, posada en el árbol, aunque activa, siente tristeza por su falta de comprensión. Mas al contemplar el poder y la gloria del Espíritu superior, queda liberada de aflicción.

¿A qué Dios ofreceremos adoración? Al Dios de los dioses, en cuya gloria se formaron los mundos; que gobierna el mundo del hombre y el de todos los seres vivientes.

La ignorancia es pasajera; el conocimiento es perdurable.

El alma no es hombre ni es mujer: cuando el alma adquiere la forma de un cuerpo, queda limitada por el mismo cuerpo. El alma nace y se desenvuelve en un cuerpo, acuciada por ensueños y deseos del alimento de la vida. Y luego renace en otros cuerpos, de conformidad con sus obras pasadas. La cualidad del alma determina las condiciones del cuerpo futuro: terrenal o etéreo, pesado o leve. Sus pensamientos pueden conducirla a la liberación, o bien retenerla en un estado de servidumbre, vida tras vida. Cuando el alma conoce a Dios, queda libre de toda sujeción.

Al extinguirse los mundos todo se absorbe en profundo sueño; Él sólo vela en la eternidad. Luego en el infinito espacio surgen y despiertan nuevos mundos; un universo que es una inmensidad de pensamientos.

Hay algo más allá de nuestra mente que mora en el silencio en el interior de nuestra mente. Es el misterio supremo al que no alcanza el pensamiento.

Así como el fuego falto de combustible halla la paz en la extinción, así también, cuando los pensamientos se convierten en silencio, el alma halla la paz en su propio origen.

Consérvese la mente pura, ya que el hombre se convierte en aquello que piensa; éste es el misterio de la Eternidad.

Si los hombres pensarán en Dios tanto como piensan en el mundo, ¿quién dejaría de alcanzar la liberación?

Así como el agua se unifica con el agua, el fuego con el fuego y el aire con el aire, así también la mente se unifica con la Mente Infinita, y de ese modo alcanza la liberación.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

La mente es la causa de nuestra esclavitud, y también la causa de nuestra liberación. Estar ligado a las cosas de este mundo es esclavitud: estar libre de ellas es liberación.

Cuando la conciencia rige el habla, con el habla podemos usar todas las palabras. Cuando la conciencia rige el aliento, con la inhalación podemos oler todos los perfumes. Cuando la conciencia rige el ojo, con el ojo podemos ver todas las formas. Cuando la conciencia rige el oído, con el oído podemos oír todos los sonidos. Cuando la conciencia rige el paladar, con el paladar podemos gustar todos los sabores. Cuando la conciencia rige la mente, con la mente podemos pensar todos los pensamientos.

No es el habla lo que deberíamos querer conocer; deberíamos querer conocer al hablante. No es lo visto lo que deberíamos querer conocer; deberíamos querer conocer al vidente. No es el sonido lo que deberíamos querer conocer; deberíamos querer conocer al oyente. No es el pensamiento lo que deberíamos querer conocer; deberíamos querer conocer al pensador.

Que la luz del conocimiento sagrado nos ilumine, y que logremos alcanzar la gloria de la sabiduría.

Quien niega a Dios se niega a sí mismo; quien afirma a Dios se afirma a sí mismo.

Si el hombre abre un abismo entre Dios y él mismo, el abismo aportará temor; pero el hombre que se siente sostenido por lo Invisible y lo Inefable, ése está libre de todo temor.

¿De dónde provienen todos estos mundos? Proviene del espacio. Todos los seres proceden del espacio, y al espacio retornan: en el espacio tienen su principio, y en el espacio tienen, en verdad, su fin.

Hay una luz que supera en esplendor a todo cuanto luce y brilla sobre la tierra, que nos sobrepasa a todos, que rebasa la excelcitud de los cielos más elevados. Ésta es la luz que luce en nuestro propio corazón.

Hay un puente entre el tiempo y la Eternidad; y este puente es el Espíritu del hombre. Ni el día ni la noche pasan por ese puente; ni la vejez, ni la muerte ni la aflicción. Ni a la maldad ni al pecado les es dable pasar el puente, puesto que el mundo del Espíritu es inmaculado. Por esto es por lo que, una vez pasado el puente, los ojos del ciego ven, las heridas del herido sanan y el enfermo desahuciado cura. Para quien pasa por el puente, la noche se convierte en día; puesto que en los mundos del Espíritu luce una Luz que es inmarcesible.

La religión abandona al hombre que cree que la religión es algo separado del alma. El poder abandona al hombre que cree que el poder es algo separado del alma. Los dioses abandonan al hombre que cree que los dioses son algo separado del alma. Las criaturas abandonan al hombre que cree que las criaturas son algo separado del alma. Y también el Todo abandona al hombre que cree que el Todo es algo separado del alma; puesto que la religión, el poder, los cielos, los seres todos, los dioses y el Todo reposan en el alma.

Conforme un hombre obra y se mueve en el camino de la vida, así se vuelve. Mientras que permanezcamos en este mundo, es posible que alcancemos la luz de la sabiduría; y si no es así, es porque las tinieblas en que nos encontramos son muy

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

profundas. Los que ven la luz se adentran en la vida eterna; los que viven en tinieblas, se adentran en la tribulación.

En nuestro próximo número daremos una reseña y extractos de uno de los más importantes Textos Sagrados de India: el Srimad Bhagavatam.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Enseñanzas del Dhammapada**

Capítulo XIX: el justo

El Dhammapada es uno de los más importantes textos budhistas.

Él es una compilación de las principales enseñanzas de Budha. Compilación que ha sido realizada hace más de dos mil años por los monjes en los antiguos monasterios. En esta ocasión transcribimos uno de sus capítulos.

Alguien que emite un juicio sin reflexionar previamente no puede ser llamado justo. Una persona justa debería investigar con serenidad y sumo cuidado lo que está bien y lo que está mal.

La persona de mente pura que guía a los otros, no mediante la falsedad, sino a través de la justicia y la imparcialidad, aquel que es un devoto guardián de la rectitud, de alguien así puede ser dicho que “es la morada de la Justicia”.

No se es sabio simplemente por hablar mucho. Aquel que es firme, libre de odio y de temor, ese puede ser llamado “sabio”.

No se es versado en la Escrituras Sagradas simplemente porque se hable mucho de ellas. Aquel que las conozca en su esencia, que las lleve en su corazón y que no las contradiga con sus actos, ese, en verdad, se halla versado en las Escrituras.

No se es un Anciano (Thera. El significado de la palabra thera es “aquel que es firme y estable”, y también, “anciano”. Este es un término aplicado a aquellos bhikkhus que han pasado en el monasterio al menos diez años desde su ordenación más elevada) simplemente porque los cabellos se hayan tornado grises. Alguien semejante, si no adquirió sabiduría, tan sólo es avanzado en edad. De él puede decirse que “envejeció en vano”.

Pero aquel en quien residen la verdad, la virtud, la inocencia, el recogimiento, el control de los sentidos, que se ha purificado de sus máculas, ese, en verdad, puede ser llamado un Anciano.

La mera elocuencia, facilidad de palabra y una presencia ostentosa no hacen que una persona sea digna de reverencia, si en su interior existen la envidia, el egoísmo y la mentira.

Pero aquel en quien estos defectos han sido extinguidos, esa persona libre de odio, es en verdad, digna de reverencia.

Una persona indisciplinada y que dice mentiras no puede transformarse en monje simplemente por el hecho de que se afeite su cabeza. ¿Cómo podría alguien que se halla lleno de deseos y avaricia ser un monje?

Pero aquel que ha extirpado de sí todas las malas acciones, tanto las grandes como las pequeñas, ya es, en verdad, un monje, porque ha vencido al mal.

Una persona no se transforma en monje mendicante simplemente porque mendigue; es siguiendo y respetando las leyes morales como alguien deviene un monje, no por el simple hecho de vivir de limosnas.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Quien ha extinguido en sí todos los deseos, cuya conducta es sublime, que vive conociendo la naturaleza ilusoria de este mundo, él, en verdad, merece ser llamado monje.

El hecho de observar el voto de silencio no convierte a una persona obtusa e ignorante en un sabio. Pero aquel que, como si estuviera frente a una balanza, elige lo mejor y deja a un lado lo malo, ese es sin duda un sabio.

Así, el que elige lo bueno y abandona lo malo, el que comprende la naturaleza ilusoria del mundo, ese es, en verdad, un sabio.

No es una persona noble quien hace daño a otras criaturas; tan sólo aquel que posee misericordia por todos los seres puede ser llamado noble.

16-17. No hallarás la paz y el contentamiento simplemente llevando una conducta moral, ni por austeridades, ni tampoco a través del mucho estudio, menos aún por el desarrollo del poder de concentración. Tampoco la hallarás pensando “soy poseedor de un desapego que no tienen el común de las personas”. Nada de ello te otorgará la paz. Para lograrla, debes alcanzar una sola cosa: la extinción de todo deseo.

Aquí finaliza el

Decimonoveno Capítulo titulado: **El justo**

Cada momento contiene cien mensajes de Dios: A cada grito de “Oh Dios”. Contesta cien veces: “Aquí estoy”.

Rumi

“Mi vida es un instante, una hora que desaparece. Mi vida es un momento que rápidamente se me escapa. Oh Dios mío, Tú sabes que en la tierra solamente tengo este día para amarte”

Santa Teresa de Lisieux

La verdadera riqueza del hombre está en lo bueno que hace en este mundo.  
Mahoma